

## El jubileo de los 1000 años de la cripta de la catedral de Chartres



### Queridos peregrinos,

En 2025 celebramos numerosos aniversarios:

- 100 años de la publicación de la encíclica *Quas Primas*, de Pío XI sobre Cristo Rey,
- 350 años de las apariciones del Sagrado Corazón en Paray-le-Monial,
- El jubileo de la Iglesia Universal, con el Año Santo proclamado por el Papa Francisco con motivo de los 2025 años de la Encarnación.
- 

Sin embargo, hay otro aniversario no menos importante: el milenario de la cripta de la catedral de Chartres, construida en el año 1024 por el obispo San Fulberto. Con motivo de esta celebración, Monseñor Christory ha decretado, del 8 de septiembre de 2024 al 15 de agosto de 2025, un año de acción de gracias y ha concedido indulgencia plenaria a los peregrinos de Chartres, bajo ciertas condiciones. Según nos acercamos al final de la peregrinación, preparémonos lo mejor posible para este acto espiritual redescubriendo la historia y el simbolismo de esta magnífica catedral.

## Historia de la catedral de Chartres

La historia de la catedral se remonta a los albores del cristianismo. En la cripta se encuentra el "**Pozo de los Santos Fuertes**" (*Puits des Saints-Forts*), llamado así por los mártires de los siglos I y II que, según cuenta la tradición, fueron arrojados a esta cavidad de 30 metros de profundidad. Una primera construcción, llamada "**Catedral de Aventino**" (*Cathédrale d'Aventin*), construida en el siglo IV o V fue incendiada en el año 743 por los visigodos. Una segunda catedral, fue destruida por los vikingos el 12 de junio de 858.

En el año 876 tuvo lugar un evento significativo. Carlos el Calvo, rey de Francia y emperador de Occidente, entregó al obispo de Chartres una valiosa reliquia que había recibido de su abuelo Carlomagno: **el velo de la Virgen María**. Según la tradición, este velo, usado por la Virgen durante la Anunciación y la Natividad, se conservaba en Constantinopla antes de ser regalado por la emperatriz de Oriente. Se trata de un trozo de seda color crema, de 5,35 metros de largo por 0,46 metros de ancho, fechado en el siglo I.

En torno a esta reliquia se construyó una cuarta catedral, que fue destruida por un rayo en el año 1020. En ese momento, Fulberto obispo de Chartres, decidió construir un nuevo edificio, terminado en el **año 1024**, del cual hoy se conserva **la cripta**. La cripta tiene la forma de un gran pasillo o corredor de más de 200 metros, que permitía a grandes multitudes de peregrinos entrar y caminar alrededor de una iglesia inferior. El resto de la catedral, tal y como la conocemos se construyó en 1194 tras un terrible incendio.

El velo de la Virgen María sobrevivió al incendio, pero solo parcialmente a la furia revolucionaria de 1793. Hecho pedazos, solo se conservaron dos grandes piezas, que hoy se pueden ver en un relicario en una capilla absidal a la izquierda del coro de la catedral.

El culto a Notre-Dame en Chartres adquirió muy pronto proporciones gigantescas: los milagros que se multiplicaban mantenían en la Edad Media viva la fe. María curaba enfermedades, protegía la ciudad y... cuida de las mujeres embarazadas. De hecho, **es tradición consagrar el hijo no nacido a Notre-Dame de Chartres**. En el pasado, las madres cristianas (entre ellas las reinas de Francia) tocaban el manto de María y pedían un feliz alumbramiento.

Humildes anónimos, enfermos o pecadores, burgueses y señores, reyes de Francia y de Inglaterra -entre ellos San Luis, que peregrinó cinco veces a Chartres, y Enrique IV, que fue coronado allí-, príncipes y prelados, fieles de toda condición, acudían a rezar ante Aquella que puede curarles, pero sobre todo ayudarles a progresar en la peregrinación de su vida terrenal hasta el cielo, hacia donde se alzan audazmente las agujas de la catedral.

Tras un periodo de decadencia, seguido de las oscuras horas de la Revolución, fue un poeta, Charles Péguy, quien reavivó el impulso mariano en Chartres. Su peregrinación hasta la catedral para encomendar a la Virgen a su hijo enfermo y su propia lucha espiritual, fueron ejemplo de fe y conversión que conmovió y atrajo a miles de jóvenes a seguirle, sobre todo de peregrinaciones estudiantiles.

En 1983 se funda la Peregrinación de la Cristiandad, que hacemos hoy, bajo los auspicios del *Centre Charlier* y, posteriormente, de *Notre-Dame de Chrétienté*.

## Una catedral mariana: las tres "Notre-Dame" de Chartres

La Virgen María aparece representada 181 veces en la catedral. Tres de estas representaciones destacan especialmente.

Ya en el siglo I a.C., se dice que el lugar albergaba una cueva druida con una estatua de una Virgo parturienta, es decir, una «Virgen que iba a dar a luz»: un anuncio profético de la maternidad virginal de María. En el siglo XI, esta tradición fue retomada y cristianizada: así nació **Notre-Dame-de-Sous-Terre (Nuestra Señora de Bajo Tierra), la Virgen que ha dado**

**a luz sostiene a Cristo en sus brazos.** Incendiada en 1793, la estatua actual es una réplica de 1976; la Virgen sentada en un trono, sostiene en su regazo a su hijo que bendice al mundo. Esta estatua se venera en la cripta de la catedral, de ahí su nombre: Bajo Tierra. **En la oscuridad de nuestra peregrinación terrenal, María está ahí como estrella luminosa en la noche, para guiarnos.**

**Notre-Dame du Pilier (Nuestra Señora del Pilar)**, erigida antaño sobre un pilar delante de la reja que cerraba el coro, hoy es venerada en la galería norte, no lejos del velo de la Virgen. En su mano sostiene una pera, evocando su condición de nueva Eva, contribuyendo a la redención de la humanidad. Es ante esta estatua donde los peregrinos dejan miles de notas con sus intenciones de oración, confiándolas con fe en manos de María al final de su peregrinación.

Finalmente, **Notre-Dame de la Belle-Verrière (Nuestra Señora del Bello Vitral)** vidriera situada en la Puerta Real, una de las más antiguas del mundo, probablemente del siglo XII, que escapó al incendio de 1194. María está representada como Virgen Madre, con vestiduras azules brillantes y una aureola que han hecho famosa esta vidriera.

Queridos peregrinos, durante mucho tiempo los cristianos han considerado que para ganarse el derecho a la belleza consoladora de Notre-Dame de Chartres debían esforzarse, hacer penitencia y peregrinar. Buscar la belleza en la vida es aceptar nuestra propia cruz, la lucha, la caída y la resurrección. Nuestra Señora nos enseña que para mantener el alma pura y bella como Ella, tenemos que luchar, porque la belleza requiere esfuerzo: la santidad exige que permanezcamos al pie de la Cruz, como María. La gracia de Chartres está en nuestra predisposición a hacer este esfuerzo, para regresar con el alma libre, peregrinos de la eternidad, compañeros de Nuestra Señora.

## La indulgencia plenaria

Con aprobación de la Sede Apostólica, Mons. Philippe Christory, obispo de Chartres, concede la indulgencia plenaria a quienes, peregrinen a Nuestra Señora de Chartres en el marco del año jubilar y atraviesen la puerta santa. La indulgencia plenaria supone la remisión ante Dios de toda pena temporal debida por los pecados ya perdonados. Es la Iglesia quien distribuye y aplica a los fieles el tesoro de la reparación y satisfacción de Cristo, la Virgen María y los santos.

## Condiciones requeridas:

- Estar bautizado,
- Tener la intención sincera de obtener la indulgencia,
- Realizar la obra prescrita (en este caso: realizar la peregrinación a Chartres y cruzar la puerta santa),
- Estar en estado de gracia, confesándose dentro de los 8 días anteriores o posteriores,
- Estar libre de todo apego al pecado, incluso venial,
- Recibir la comunión el mismo día, el día anterior o dentro de los 8 días siguientes,
- Rezar por las intenciones del Sumo Pontífice (*Padre Nuestro, Ave María, Gloria*).

## **Oración para el Jubileo a Nuestra Señora de Chartres**

*Oración del jubileo por Mons. Philippe Christory, Obispo de Chartres*

**Nuestra Señora de Chartres, oh dulcísima Madre mía,  
Vengo a ti como un niño, con plena confianza.  
Con profundo respeto me inclino ante ti.  
Abrígame bajo tu manto de ternura.  
Derrama tu amor sobre todos los que te rezan.  
Lleva nuestras intenciones a Jesús, tu Hijo.  
Madre soberana y tierna, concédenos la gracia  
(pedir) que te pedimos.  
Consuela a los que lloran, toca el corazón de los pecadores,  
Protege a las familias, cuida de los niños,  
Alivia a los enfermos, visita a las personas solas,  
Sostén a la Iglesia y anima a los cristianos,  
Danos santos sacerdotes y fortalécelos.  
Lleva la Paz a nuestro mundo y al corazón de cada persona.**

**Desde tu cripta, Nuestra Señora de Bajo Tierra,  
¡Sé mediadora de todas las gracias!  
Desde tu trono sagrado, Nuestra Señora del Pilar,  
¡Sé dispensadora de los tesoros celestiales!  
Oh Virgen Inmaculada, Madre de Dios y Madre de los hombres,  
Sé mi madre para la vida en este mundo y para la eternidad.  
Me entrego a ti, acógeme, para que,  
Nacido de ti, me parezca a Jesús por siempre.  
Amén.**